

INCIDENCIA DE LA PANDEMIA POR EL CORONAVIRUS EN LA DINÁMICA DE LA ECONOMÍA Y SU RELACIÓN PARA EL CASO DE COLOMBIA

Benjamín Castillo Osorio¹
Universidad del Sinú
benjamincastillo@unisinu.edu.co

Nelson Figueroa Mendoza²
Universidad del Sinú
nelsonfigueroa@unisinu.edu.co

Néstor Arrieta Hernández³
Universidad del Sinú
nestorarrieta@unisinu.edu.co

Jesús Castillo Peñate⁴
Universidad del Sinú
jesuscastillo@unisinu.edu.co

Introducción

Hoy en día, toda la población mundial tiene puesto el ojo sobre la pandemia que azota a muchos países del globo terráqueo, y que en cuatro meses del año 2020 prácticamente a cobrado la vida de un cuarto de millón de seres humanos; en consecuencia Colombia no escapa a ello, donde el primer caso conocido y revelado por el Ministerio de la Protección Social fue el 6 de marzo, y en dos meses ya deja cerca de 400 muertes en el país, mostrando una creciente propagación del virus clasificado dentro de la categoría de los coronavirus, por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y que posteriormente genera la enfermedad denominada COVID-19.

Aunque este tipo de enfermedades no es nuevo en la tierra, constituye un fenómeno de orden mundial prácticamente sin precedentes de la forma como se está desarrollando a escala planetaria y a un paso descomunal, vinculando información al instante, contabilización de muertes en tiempo simultaneo y paralizando de golpe las actividades humanas generando un impacto superlativo en los ámbitos económicos, políticos y sistemas de seguridad social, primordialmente los sistemas de salud.

Las empresas y los sectores productivos deben paralizar la producción para evitar el efecto multiplicador del contagio que en términos generales lo que hace es expandir la enfermedad, en consecuencia se debe guardar el orden previamente establecido desde el punto de vista de la salud pública, las consecuencias y riesgos

¹ Economista. Magister en Planeación urbana. Docente

² Administrador de empresas. Especialista en Gerencia. Magister en Desarrollo Empresarial. Doctorante en administración

³ Administrador de empresas. Especialista en Finanzas. Magister en Gestión de Organizaciones

⁴ Administrador de empresas. Líder de semillero de investigación. Planificadores 2020

en que se incurre al momento de salir de la casa, no obstante todos los habitantes deben asumir su responsabilidad y el pleno cuidado de acatar las medidas restrictivas, tales como la cuarentena obligatoria preventiva, que consiste en no salir a las calles durante el lapso que fijen los gobiernos, de otro lado lavarse las manos varias veces al día y las demás medidas que se derivan de las normas sanitarias; de otro lado esperar que el virus cumpla su ciclo de mitigación, para evitar que en últimas profundice más las crisis en materia económica y de salubridad pública en muchos países. De lo antes expuesto, es que se hace necesario que los ciudadanos colombianos, tenga la mayor responsabilidad y respeto a su vida y a la de los demás por medio de la disciplina y la responsabilidad y la obediencia que cada quien debe asumir, buscar crear conciencia del peligro al que se enfrenta el mundo; no es exagerado decir que es un tema de vida o muerte en caso extremo; es por esto que se debe cumplir con las normas impuestas y esperar a que el personal de la salud y los científicos encuentren la cura (vacuna) o cualquier medicamento, que logre mitigar o erradicar la enfermedad, y con ello retomar nuestra vida normal y la vida económica de las naciones implicadas en el asunto de cada sociedad. También es importante e imperativo que todas las personas conozcan los riesgos que se derivan o que están relacionados con esta pandemia que aparte de ser mortal y muy fácil de contagiar es la desinformación, una de las causas por la cuales las personas no solo se enferman, sino que además de eso, se incrementan casos de estrés, conflictos familiares, violencia de género y otras patologías que terminan empeorando la situación

Consideraciones Económicas y Empresariales

En medio de la creciente alarma mundial por el coronavirus, no solo por su rápida expansión, que no solo ha cobrado cientos de miles de muertes y millares de contagiados, sino que también ha afectado a los mercados bursátiles del mundo, desvalorizando las acciones de múltiples empresas, surgen las preocupaciones sobre qué tan grave será el coletazo para la economía del país y para los colombianos corrientes.

Veamos a nivel mundial algunas consideraciones de interés económico: En Inglaterra una de las cinco economías más poderosas del mundo, el banco central anuncia que su Producto Interno Bruto podría caer hasta en un 14%, enfrentando su peor recesión en los últimos 300 años. “La situación sin precedentes significa que las perspectivas para el Reino Unido y las economías mundiales son inusualmente inciertas”, dijo el ente emisor británico en un comunicado. (Cristancho, 2020).

El Covid 19 también ha traído cambios estratégicos para los bancos, ya que el aislamiento ha hecho que se incremente el uso de las Fintech, ya que el uso de

efectivo ha bajado y el desarrollo tecnológico ha incrementado las transacciones económicas, hasta en los adultos de mayor edad, quienes acostumbraban a ir al banco a hacer su fila y realizar su diligencia de manera física. Esto también constituye un reto a la banca de disminuir sus procesos en oficinas y sumar mas movimientos on line, muestra de esto es que “el uso de aplicaciones financieras en Europa creció solo la primera semana de confinamiento hasta en un 72%, según revelaron varios estudios”. (Portafolio, 2020).

Encontramos que según el Fondo Monetario Internacional 25 millones de empleos están amenazados por la pandemia, lo que implica una fuerte reacción en las estrategias de las empresas no solo para la sostenibilidad de sus empleados y sus familias, sino el reto de seguir siendo competitivas a pesar de perder parte de su talento humano; lo que parece una labor titánica.

En Europa sostienen que se enfrentan a la peor crisis mundial después de la segunda guerra mundial, que se dio entre 1939 y 1945. La recesión que se avecina tiene en vilo a las potencias económicas, que se podría esperar para aquellas economías que apenas quieren emerger.

En Estados Unidos no solo enfrentan el reto económico; el presidente Trump desmantelo el programa de salud que había fortalecido la administración Obama argumentando que era un desperdicio de dinero. Ahora enfrenta igual un caos social por sus recurrentes y controvertidas decisiones.

En Francia el presidente Macron declara la guerra a la pandemia y está subsidiando empresas en quiebra, congeló la reforma pensional, se están fortaleciendo los sistemas de salud y construyendo hospitales de campaña.

En fin, las potencias europeas están invirtiendo entre un 10 y 20% del PIB para combatir este flagelo. Mientras en Colombia el gobierno sostiene que posiblemente enfrentemos el peor lapso económico de la historia. Estimando que el impacto inicial en quiebras de empresas, desempleos y poco consumo entre otras, puede superar fácilmente los 70 billones de pesos. (Herrera, 2020).

Aspectos que inciden directamente en la vida de la población, por cuenta de la pandemia coronavirus. COVID 19.

El virus H1N1 según la OMS, dejó cerca de 20 mil fallecidos en 18 meses entre 2009 y 2010. El covid antes de 5 meses ya lleva 250 mil, lo que debe llevar a reflexionar a la humanidad, sobre el valor de la vida en primer lugar, de las cosas, de la familia, de la felicidad, los principios, los amigos, del día a día que transcurre, y conlleva a pensar en que se debe ser más humanista y entender que las cosas materiales no pueden importar más que la vida, ni pueden estar por encima de las demás cosas.

Uno de los factores fundamentales que se dejan entrever en toda la población mundial lo constituyen las afectaciones mentales, psicológicas y de salubridad; en consecuencia, no es nada fácil enfrentar esta batalla solo, pues los países altamente industrializados no han podido dar aún con la vacuna contra este virus que cada vez más se extiende por todos los rincones del mundo, sin tener que ver con raza, color, religión, credo, y menos con partido político alguno.

Se observa y se escucha por los medios de comunicación masiva, como las personas que pertenecen al sector de la Salud son discriminadas y que sale a flote la intolerancia y la falta de respeto de miles de personas en contra de los verdaderos héroes que son los que en estos momentos se encuentran salvando vidas humanas. Es notorio el contraste como en unas latitudes se vive esta discriminación inhumana hacia estas personas y en otras se les agradece y se les redime como debe ser, por actos tan nobles y humanos que conmueven al exponer sus propias vidas para que otros se recuperen.

Para proteger nuestro derecho colectivo a la salud en la actual situación de pandemia, necesitamos equilibrar nuestros derechos individuales con las responsabilidades colectivas. Aun cuando todos los gobiernos tomasen medidas eficientes, si los individuos no cumplen también con su cuota de responsabilidad como ciudadanos, quedándose en casa y respetando las restricciones, no aplanaría la curva de crecimiento del virus, Un problema con la palabra responsabilidad es que la gente a menudo la usa con el significado legal común centrado en quién es culpable. La atención debe cubrir tanto la salud física como la mental, en este caso por las posibles consecuencias psicológicas de la pandemia y sus medidas de contención, que han favorecido cuadros de ansiedad o depresión. Una atención integral de las personas afectadas exige que los Estados les garanticen apoyo psicosocial. Nuestra familia está bajo presión, y el tejido social se está desgarrando. La gente está sufriendo por el miedo a la enfermedad y por otro lado miedo a morir por inanición ya que, si se deja de producir bienes destinados a la alimentación, sería mortal también, entonces son dos temores; por lo tanto, hoy en día el mundo se enfrenta a un enemigo común. Es como si estuviéramos en guerra con el virus. Ahora más que nunca, necesitamos solidaridad, respeto y voluntad para superar esta crisis unidos El coronavirus nos ha superados a todos. Nos enfrentamos a emociones incómodas, nos agobia el miedo, nos estremece escuchar a los sanitarios informando de las situaciones que viven, y no parece que las cosas vayan a mejorar a corto plazo. Sin embargo, existe una verdad, todo pasa. El virus también. Debemos afrontar el problema con responsabilidad. Esta posición nos permitirá entender que, todo cambio, por difícil que sea, siempre existen oportunidades para seguir avanzando como personas de sociedad Debemos poner más énfasis en la responsabilidad y el respeto de tomar medidas en conjunto para asegurar el disfrute del derecho a la salud. Indudablemente, algunas personas sin escrúpulos buscarán aprovechar la situación como también lo hemos visto

con los casos donde se roban los recursos destinados a las poblaciones de bajos recursos y las más vulnerables que no tienen que comer, pues todos se ven afectados por esta pandemia donde quizás no tengan sino solo para un solo día y al día siguiente qué?, de otro lado este amplio sector de población no cuenta con la mínima esperanza de ser protegido o al menos tengan derecho a la salud y a llevar una vida digna.

Responsabilidad

La Responsabilidad. Si bien es cierto que es la aptitud de cumplir con una obligación y responder por los actos realizados, es cuidado y atención en lo que se hace y se decide, hacerse cargo de las consecuencias de sus actos, lo que conlleva el deber del autocuidado no por egoísmo, sino como interés por la salud de los demás y por la nuestra. Todo lo que hagamos debe ser una responsabilidad compartida.

Lo dicho anterior nos indica que no tenemos la responsabilidad adecuada ya que la mayoría de las veces no se practican las medidas preventivas y esto trae como consecuencia un dicho “que, si me contagio, contagio a los demás” y es en este momento que no estoy respetando la vida de los demás seres humanos, y esto porque no tenemos disciplina suficiente para darnos cuenta de que solo estamos haciendo más daño y empeorando las cosas. A largo plazo, se debe acelerar el trabajo de construcción de servicios de salud pública equitativos y accesibles. Y cómo respondamos a esta crisis ahora sin duda dará forma a esos esfuerzos en las próximas décadas

Disciplina

La Disciplina es cumplir con el establecimiento de reglas, sabemos que es algo que a todos nos afecta y que depende de nosotros cuidarnos y cuidar a los demás, con nuestros actos podemos contribuir a salir victoriosos de esa enfermedad que ha cortado viajes, sueños, metas y que ha cambiado la vida radicalmente. Y es aquí donde vemos si nuestra disciplina puede ser una ayuda o un obstáculo ante esta pandemia.

El mundo está experimentando la interrupción sin fronteras y en todas las capas sociales, porque el coronavirus no conoce límites. La COVID-19 es una pandemia, una amenaza global. El mundo está paralizado, tiene miedo. La COVID-19 está causando cada vez más muertes y atacando al corazón de la economía: el comercio, las cadenas de suministro, las empresas, los trabajos urbanos y rurales se encuentran amenazados por que hay una dualidad o trabajas para lograr tu sustento y la de la familia o te expones al contagio del virus que lo más seguro te

llevará a la muerte; hoy en día ciudades y países enteros se encuentra en cuarentena, cada localidad, región o país cada vez tiende a cerrar las fronteras, para evitar un poco la multiplicación del contagio y de otro lado conservar un poco la cadena alimenticia, pues cada vez se observa que ésta se encuentra en desproporción con la población; también es cierto que se vienen registrando en forma descomunal el cierre de miles y millones de empresas, ya que tienen problemas para seguir en activo, y las familias luchan por mantenerse a flote.

La disciplina en tiempos como estos nos permite mantener un estilo de vida saludable, organizando nuestro día y aprovechando los tiempos para adquirir nuevos conocimientos por medio de la lectura y otros medios que nos puedan servir para sopesar el estrés que genera esta pandemia en el mundo y despejar la mente de la información que circula a través de todos los canales de comunicación e interacción virtual, que de alguna u otra manera generan un estrés y preocupación que se traduce en posibles enfermedades y en casos extremos depresiones y sus consecuencias, por ello debemos ser diplomados y ocupar nuestro tiempo y mente de la mejor manera para asumir y superar estos tiempos de crisis. Ahora más que nunca, necesitamos solidaridad, esperanza y voluntad política para superar esta crisis unidos. Por otro lado, la disciplina en tiempos como estos nos permite mantener un estilo de vida saludable, organizando nuestro día y aprovechando los tiempos para adquirir nuevos conocimientos por medio de la lectura y otros medios que nos puedan servir para sopesar el estrés que genera esta pandemia en el mundo y despejar la mente de la información que circula a través de todos los canales de comunicación e interacción virtual, que de alguna u otra manera generan un estrés y preocupación que se traduce en posibles enfermedades y en casos extremos depresiones y sus consecuencias, por ello debemos ser diplomados y ocupar nuestro tiempo y mente de la mejor manera para asumir y superar estos tiempos de crisis.

Educación

Como toda crisis de salud, la pandemia del coronavirus (COVID-19) nos pone de frente a los temas cruciales de la vida, entre ellos el de la educación. En este caso, se trata de una educación o reeducación personal y colectiva que nos permita enfrentar juntos un evento de la naturaleza para el que estamos escasamente formados e informados. Educarnos tanto personalmente como socialmente, y de manera rápida, es el reto que nos toca ahora. Si alguna vez necesitábamos recordar que vivimos en un mundo interconectado, el nuevo coronavirus lo ha hecho evidente. Ningún país puede abordar esto solo, y ninguna parte de nuestra sociedad puede ser ignorada si queremos enfrentar efectivamente este desafío global que está pasando. Más allá de estos desafíos muy inmediatos, el camino del coronavirus también pondrá a prueba nuestros principios, valores y

humanidad compartida. Teniendo en cuenta que la disciplina es el conjunto de reglas o normas que rigen nuestra conducta, podemos decir que a través de ella venceremos el COVID-19. Se ha evidencia que muchos gobiernos han tenido que tomar medidas extremas, en el caso de nuestro país se decretó un asilamiento preventivo obligatorio para todas las personas del país. Lo primordial es atender la orden que dio nuestro presidente, gran parte de las personas de nuestro país lo han hecho, cabe destacar que no todos y aquí es sumamente importante tener disciplina y acatar las órdenes para mejorar la masiva propagación de este virus. Hablando de otra parte que afecta este virus, es la economía del país la cual ha dado un cambio inesperado, si nosotros somos conscientes de lo que estamos viviendo y tomamos las medidas necesarias, más rápido salimos de esta, es claro que esto demorará mucho tiempo, pero podemos aportar un poco así sea manteniéndose aislados. Es la problemática a nivel mundial el cual afecta directamente nuestra salud y a todos los sectores: públicos, privados, industriales, salud, económicos entre otros, por ello las autoridades competentes manifiestan que la alternativa propicia es que toda la población se mantenga en casa y así disminuirá la propagación de este. Para ello nuestra disciplina como seres humanos siguiendo las sugerencias correspondientes y manteniendo nuestros hábitos, tener el compromiso y la capacidad de perseverar y tener actitud positiva frente a la problemática y siempre visionar los aspectos que nos pueden traer fortalezas para continuar con nuestras actividades.

Respeto a la autoridad

El Respeto es donde reflejamos lo que somos como personas. Es apreciar y valorar la vida de los demás y la propia. Se hace necesario, promover la cultura del respeto ante esta adversidad, un respeto que nos ayude a sobrellevar la forma drástica y repentina de los cambios. Más allá de estos desafíos muy inmediatos, el camino del coronavirus también pondrá a prueba nuestros principios, valores y humanidad compartida. Esta visión explicaría que haya empresarios que sigan pensando en sus beneficios más que en el interés comunitario. Lo dicho anterior nos indica que no tenemos la responsabilidad adecuada ya que la mayoría de las veces no se practican las medidas preventivas y esto trae como consecuencia que, si me contagio, contagio a los demás y es en este momento que no estoy respetando la vida de las demás personas, y esto porque no tenemos disciplina suficiente para darnos cuenta de que solo estamos haciendo más daño y empeorando las cosas. A largo plazo, se debe acelerar el trabajo de construcción de servicios de salud pública equitativos y accesibles. Y cómo respondamos a esta crisis ahora sin duda dará forma a esos esfuerzos en las próximas décadas. Si nuestra respuesta al coronavirus se basa en los principios de confianza pública, transparencia, respeto y empatía por los más vulnerables, no solo defenderemos los derechos intrínsecos de cada ser humano. Utilizaremos y construiremos las herramientas más efectivas

para asegurarnos de superar esta crisis y aprender lecciones para el futuro. Me atrevo a afirmar que esta crisis nos ayudó a muchas personas a sacar conclusiones de vida para aportar un granito de arena en la mejoría de la sociedad en general, porque muchos en este tiempo nos ayudó a explorar nuevas ideas que sin duda serían aplicadas para el crecimiento de la sociedad y el crecimiento mental de las personas, se puede decir que aplicaremos más la disciplina para lograr nuestros objetivos ejecutándolos con responsabilidad y sobre todo respetando todos los parámetros establecidos en la sociedad y por el gobierno.

Ante la pandemia de COVID-19, los gobiernos deben proteger la vida de los ciudadanos con planes e intervenciones fundamentadas en el respeto a los derechos humanos y las garantías digitales. La prioridad, según los expertos, es la salvaguarda del derecho a la salud, el acceso al servicio de agua corriente, el amparo de los migrantes, el respeto a las libertades informativas, la protección de datos personales y los derechos digitales. A medida que los gobiernos comienzan a ampliar su respuesta de salud pública, la amenaza planteada por el COVID-19 es una razón para reafirmar, en lugar de abandonar, los derechos de todas las personas. Eso significa dar prioridad a la ciencia sobre la política, cuidar a los que están en mayor riesgo, evitar la censura, limitar los confinamientos y generar la confianza del público que es esencial para una respuesta efectiva. También recomiendan a los funcionarios públicos garantizar la difusión de “información oportuna y transparente, técnicamente correcta y basada en evidencias”. “El público tiene derecho a la información que puede afectar su salud” y la de sus allegados, establece la Organización Mundial de la Salud. La Organización Panamericana de la Salud, además, considera indispensable “proporcionar información epidemiológica para realizar una evaluación de riesgos a nivel nacional, regional y global”. Los gobiernos deberían evitar restricciones radicales y muy extensas sobre el movimiento y la libertad personal, confiar en el distanciamiento social voluntario e imponer restricciones obligatorias solo cuando esté científicamente justificado y sea necesario y cuando se puedan garantizar sistemas para apoyar a los afectados. Cuando se imponen cuarentenas o confinamientos, los gobiernos están obligados a garantizar el acceso a alimentos, agua, atención médica y apoyo para la atención de cuidado. Deben abordar las preocupaciones especiales de las personas en las prisiones, cárceles y centros de detención de inmigrantes, las personas mayores y las personas con discapacidad ingresadas en instituciones. “La mejor manera de combatir el COVID-19 es ser escrupulosamente honesto con el público, restringir el movimiento solo según sea necesario para limitar la transmisión y atender a los que están en mayor riesgo”, dijo Roth. “El coronavirus no conoce fronteras y ha demostrado que nuestra propia salud solo es tan fuerte como la de la persona que tenemos al lado. Su rápida propagación nos recuerda nuestra conexión global y nuestra responsabilidad compartida”. No nos podemos olvidar de otro valor importante que es el respeto hacia a los demás, ante todo debemos tener respeto hacia nosotros mismos en cuidarnos, cuidar nuestra vida, luego de cuidarnos a nosotros, debemos tener presente que también está en riesgo la salud de nuestras familias y demás personas que conforman

nuestro círculo social. Si nuestra respuesta al coronavirus se basa en los principios de confianza pública, transparencia, respeto, responsabilidad y empatía por los más vulnerables, no solo defenderemos los derechos intrínsecos de cada ser humano. Utilizaremos y construiremos las herramientas más efectivas para asegurarnos de superar esta crisis y aprender lecciones para el futuro.

Analizando todo lo que está pasando con el tema del coronavirus en todo el mundo, tenemos que ser conscientes de que nos encontramos ante una situación extraordinaria y que debemos tomar con responsabilidad todas las medidas mandadas por el ministerio de salud. Sabemos que muchos no estamos acostumbrados a estas recomendaciones, pero tenemos que hacerlo por nuestra salud como por lo demás personas que están a nuestro alrededor a esas personas que queremos y son importantes para nosotros, y de esta manera podemos detener la expansión de esta pandemia y proteger, especialmente, a las personas más vulnerables. Pero recordemos que el respeto a los derechos humanos no es un lujo que solo puede darse una vez que se haya minimizado la amenaza para la salud pública. Muchos países tienen una tasa de muerte muy elevada por culpa de esta pandemia, en muchos países las personas no se acogieron a las medidas expuestas por su gobierno, y esto lo que causó fue un contagio en muchas personas. Pero también debemos respetar a esas personas que fueron contagiadas no podemos discriminar, rechazar o agredir a estas personas debemos ser muy respetuosos, igualmente debemos respetar a esos médicos que por cumplir su labor fueron contagiados no es justo que las personas que luchan cada día por salvar las vidas de los demás terminan perdiendo la de ellos y muchas personas lo rechazan porque ellos piensan que los doctores o enfermeras no toman las medidas como cambiarse de uniforme y estas personas están siendo agredidas debemos respetarnos los unos al otro.

impacto y desafío

El coronavirus ha llegado y ha afectado de lleno a la sociedad y a la economía del país, la educación ha sucumbido al virus y mientras que la ciudadanía pone a prueba su disciplina y su responsabilidad personal a la espera de que las medidas de la Administración frenen el avance de la enfermedad. La pandemia del Coronavirus nos ha puesto a prueba a todos. Seguramente nos medirá la capacidad que tenemos de reaccionar, prevenir y atender una realidad que está rondándonos. Pero la principal prueba a la que nos someterá el COVID-19, será la de la disciplina, ese comportamiento tan escaso en nuestra sociedad. La mayoría de los seres humanos no creemos en las cosas hasta que nos pasan. Todo lo malo nos parece lejano y solo tomamos conciencia de la realidad, cuando esta nos invade. Muchas veces cuando ya no queda nada por hacer. La disciplina es un conjunto de normas cuyo cumplimiento de manera constante, conducen a un cierto resultado. Están

servidas sobre la mesa de la sociedad las normas, falta cumplirlas para lograr el resultado. Solo si nos unimos como sociedad, será posible superar este nuevo reto que nos pone la vida. Podemos concluir que ser disciplinados y responsables en nuestro actuar nos va a permitir como sociedad avanzar de forma correcta y segura sobre todas las situaciones que nos está colocando esta pandemia. De esta manera podemos conseguir que las sociedades se unan en un mismo pensar y actuar y que después de todo esto que sucede nos quede el aprendizaje y la sabiduría para afrontar nuevos desafíos que la vida traerá en un futuro.

Figura: casos coronavirus en Colombia.



Fuente: MINSALUD-COLOMBIA-7/05/2020

CONCLUSIONES

Es importante tener en cuenta que esta crisis ha ayudado a muchas personas a sacar conclusiones de vida para aportar un granito de arena en la mejoría de la sociedad en general, porque muchos en este tiempo reflexionan en forma sensata y contribuyen a explorar nuevas ideas que sin duda serian aplicadas para el

crecimiento de la sociedad y el crecimiento mental de las personas, se puede decir que aplicaremos más la disciplina para lograr nuestros objetivos ejecutándolos con responsabilidad y sobre todo respetando todos los parámetros establecidos en la sociedad y por el gobierno.

.Actualmente la humanidad pasa por un momento, en que la mayoría no estaban preparados emocional, económica y psicológicamente para sobrellevar esta situación, sin embargo, desde el punto de vista económico, el paradigma social es que el ser humano es egoísta e irracional y busca solo satisfacer sus deseos y necesidades, y sobre esta premisa giran el consumo y el sistema económico contemporáneos. Esta visión explicaría que haya empresarios que sigan pensando en sus beneficios más que en el interés comunitario. Lo dicho anteriormente nos indica que no tenemos la responsabilidad suficiente ya que la mayoría de las veces no se practican las medidas preventivas y esto trae como consecuencia que, si me contagio, contagio a los demás y es en este momento que no estoy respetando la vida de las demás personas, y esto porque no tenemos disciplina y la experticia para darnos cuenta de que solo estamos haciendo más daño y empeorando las cosas. A largo plazo, se debe acelerar el trabajo de construcción de servicios de salud pública equitativos y accesibles. Y cómo respondamos a esta crisis ahora sin duda dará forma a esos esfuerzos en las próximas décadas. Si nuestra respuesta al coronavirus se basa en los principios de confianza pública, transparencia, respeto y empatía por los más vulnerables, no solo defenderemos los derechos intrínsecos de cada ser humano. Utilizaremos y construiremos las herramientas más efectivas para asegurarnos de superar esta crisis y aprender lecciones para el futuro. Me atrevo a afirmar que esta crisis nos ayudó a muchas personas a sacar conclusiones de vida para aportar un granito de arena en la mejoría de la sociedad en general, porque muchos en este tiempo nos ayudó a explorar nuevas ideas que sin duda serían aplicadas para el crecimiento de la sociedad y el crecimiento mental de las personas, se puede decir que aplicaremos más la disciplina para lograr nuestros objetivos ejecutándolos con responsabilidad y sobre todo respetando todos los parámetros establecidos en la sociedad y por el gobierno.

Referencias bibliográficas

Cristancho, M. (07 de 05 de 2020). Economía británica se enfrenta a la peor recesión en 300 años. *EL Tiempo*.

Herrera, B. (12 de 04 de 2020). *Economía de guerra frente a la pandemia*. Obtenido de <https://www.portafolio.co/opinion/>: <https://www.portafolio.co/opinion/beethoven-herrera-valencia/economia-de-guerra-frente-a-la-pandemia-beethoven-herrera-valencia-539809>

Portafolio. (7 de 05 de 2020). Los cambios que la covid-19 traerá para los bancos. Colombia.

Web sites:

<https://www.datos.gov.co/Salud-y-Protecci-n-Social/Casos-positivos-de-COVID-19-en-Colombia/gt2j-8ykr/data>

<https://www.datos.gov.co/Salud-y-Protecci-n-Social/Casos-positivos-de-COVID-19-en-Colombia/gt2j-8ykr/data>

<https://www.eltiempo.com/noticias/coronavirus>